

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 105

Sevilla—Miércoles 8 de Mayo de 1901

AÑO XXV

Sr. Director de la
Revista Interplanetaria
EN LA LUNA

143

Ó CONTRA EL VATICANO
Ó CONTRA ESPAÑA

Repetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos años con salud, libertad y dinero.

2.º

Lo primero que se necesita para hacer una cosa, es conocer la cosa misma. Si á un zapatero, por ejemplo, se le encarga construya unas babuchas, sin que el parroquiano ni el artista sepan lo que son babuchas, la obra resultará indudablemente un ciempiés, y acaso una prenda para la cabeza en vez de ser para los pies.

Pues cosa parecida ocurre con la cuestión clerical, ó, mejor dicho, vaticanista.

La nación española se desmorona como el mantecado, y marcha á la zaga de todas las naciones, y á todas les es tributaria, debido al poder teocrático, poder extranjero, que la envilece, la empobrece y la embrutece, porque así conviene á su política, nominada pomposamente religión.

El pueblo, por instinto natural, y sin explicarse claramente la razón, siente el dogal al cuello y la miseria que le devora, y en un momento de exaltación, empezó á dar palos como los ciegos contra el poder clerical. Y la cosa no pasó de la categoría de amago.

Pero viene otra clase más ilustrada, los industriales, y, con buena fé, ó con doble intención, dice:

—Pedimos que las comunidades paguen contribución.

Y con esta petición, al parecer tan razonada, queda legalizado lo ilegal, y doblemente amenazada la industria de inminente ruina; porque nunca podrá competir la industria privada con la industria oficial, debido á que las comunidades son instituciones oficiales, dependientes de un poder extranjero, del Vaticano.

Y la petición es tanto más contraproducente cuanto que las congregaciones, además del apoyo oficial del Vaticano y del palacio de Oriente, anunciarán sus industrias en el púlpito y en el confesonario, y sus ventas irán acompañadas de estampitas, con tantos días, tantos meses ó tantos años de indulgencias, cuantas sean las pesetas desembolsadas por el comprador ó compradora.

Y vienen, por último, los mitins, y los apóstoles de la democracia acaban de remachar el clavo, pidiendo al Gobierno el cumplimiento del Concordato con el Vaticano. O lo que es lo mismo: que la democracia reconozca y acata la inmensa carga de deberes, despojada de toda clase de derechos, impuesta por un tratado á lo Juan Palomo, á lo José María ó á lo Diego Corrientes.

Para que un tratado pueda ser tal, y tener fuerza legal en el fuero interno y en la conciencia nacional, es necesario que las partes contratantes sean libres para contratar, sin que ninguna de ellas obre bajo la presión de fuerza mayor.

Los carlistas no reconocerán nunca el convenio de Vergara; ni los franceses el tratado de guerra con Alemania; ni los turcos el suyo con Rusia; ni los chinos con las naciones europeas; ni Marruecos con España; ni España con los Estados Unidos. Y no los reconocerán, porque en todos ellos campea la omnívola voluntad del vencedor, atento siempre á sus intereses. Todos están basados en el derecho de la fuerza, y son cumplidos y respetados, mientras que los robados continúan siendo inferiores á los ladrones.

Pues esto mismo ocurre con el Concordato, que es un convenio entre el vencedor y el vencido, entre el señor y el esclavo, entre el ladrón y el robado. Es, pues, un impuesto, y nunca tratado, ó concordato, propiamente dicho.

Vencidos los clericales en el campo, se rehicieron en poblado y derribaron á los liberales que habían disuelto las comunidades. Y el Vaticano impuso á la nación su voluntad sin límites, consignada en el nominado concordato; documento en el cual, si no campea la gramática y el estilo, pues los conceptos están repetidos é involucrados, campea en cambio, la soberbia y la avaricia en sentido inverso al servilismo y pequeñez del Estado.

En este documento, redactado y firmado por un papa infalible, en 1851, todos los derechos, absolutamente todos, están de parte del Vaticano, Y todos los deberes, absolutamente todos, de parte de España. Ni aun siquiera hay billete gratis, para el otro mundo, para el obrero que se cae de un tejado.

En este documento ordenó el Papa el número de obispados, parroquias, comunidades y sueldos que había de sostener y satisfacer el Estado, según hemos mencionado en anteriores artículos; reservándose el Vaticano, además, la exclusiva de dar nombre al individuo, de educarlo, de casarlo y de enterrarlo. Siendo también el único que pudiese explotar la beneficencia.

Pero este mismo Papa infalible, viendo que nadie protestaba, dijo:

—Me he equivocado, debí exigir más.

Y en 1859 dió unas vueltitas á los tornillos de su máquina celestial, y dejó tamañito, respecto á gollerías, el Concordato de 1851, obligando al Estado:

1.º A entregar á la Iglesia, en láminas de la renta perpétua, el valor de los bienes llamados eclesiásticos, una vez justipreciados por los obispos.

2.º A construir, sostener y reparar, los templos catedrales, parroquiales y de monjas.

3.º A pagar los capellanes y sacristanes de éstas.

4.º A dotar á las nominadas de oficio.

5.º A pensionar á los frailes exclaustrados.

Y 6.º A que, una vez construídos y ornamentados los edificios religiosos, pasasen á ser propiedad de la Iglesia, quedando obligado, sin embargo, el Estado, á sus reparaciones; pero no directamente, sino entregando su importe á los obispos.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid, 1901.

Murmuraciones

El estado de alarma se acentúa en Barcelona.

Lo que comenzó por una huelga ha degenerado en motín, y últimamente, según los telegramas recibidos, el motín ha tomado proporciones desusadas, viéndose obligado el gobernador de la provincia á resignar el mando en el capitán general.

Estos movimientos inusitados son dignos de llamar la atención general.

Es indudable que en todo esto hay algo extraño que revela una idea, una idea preconcebida.

El cambio que han tomado estas aonadas tan bruscamente merece consignarse, siquiera sea nada más que para que en ello se fijen los espíritus desapasionados.

Toda España se levantaba, hace dos semanas, dispuesta á apedrear conventos y á tirar frailes por las ventanas.

Amenazados de una invasión más mala que la de la lepra—las órdenes monásticas expulsadas de Francia y de Portugal—los pueblos parecían despertar, por un instinto de conservación, dispuestos á sacudirse los parásitos.

Pedreas, incendios, amenazas... todo hacía presumir que el letargo, la modorra, iba á concluir de una vez.

De la noche á la mañana cambia la decoración.

Y cambia de manera tan extraña, que hasta los apóstoles del socialismo, los mismos que con sus predicaciones y consejos arrastraban á las muchedumbres á la reivindicación de sus derechos, hollados y escarnecidos, se arrepienten, y se les ve perplejos ante la magnitud de una obra por ellos comenzada para más altos fines, y por otros aprovechadas para provocar un hundimiento general.

Coincide con esta situación tan anómala el cambio de postura que toma el partido Unión Nacional.

Comenzó este partido renegando de la política y de los políticos; se le vió acudir á todas partes ejerciendo un apostolado de género especial, porque pedir la regeneración de un pueblo declarándole la guerra á la política, que es la

ciencia económica que levanta ó hunde á las naciones, eso no cabe más que en cabeza de Paraiso, quien ha sido político toda su vida.

Llega el partido liberal al Poder, y la Unión Nacional cambia la decoración en el escenario en donde actúa.

Ya no reniega de la política, sino que en ella entra, ó pretende entrar, por las puertas del Parlamento, mediante las mismas componendas y trapacerías que los demás partidos políticos que han llevado á España al estado de ruina en que se encuentra...

Viene la situación actual, impensada, inopinadamente.

Los socialistas españoles, gente honrada que, desde el año 81, viene buscando el camino del Parlamento para conseguir, por medio de leyes regeneradoras, el respeto y la regeneración de las clases obreras, se ven sorprendidos ante la actitud de las masas, que antes le seguían, y hoy los silban y los insultan, y tienen que salir á uñas de caballo de las reuniones para salvar su vida, como le ha sucedido á Toribio Reoyo en Barcelona.

Las masas se agitan: en el hogar no tienen pan que dar á sus hijos, pero, como si fuera una multitud alucinada, se presenta en la plaza pública con el cuchillo al cinto ó con el revolver en la mano.

¿Qué fuerza secreta la mueve?

Nadie lo sabe.

En tanto sucede esto, traspasan las fronteras españolas todas las órdenes monásticas arrojadas de la vecina República.

Portugal nos envía sus detritus parasitarios para salvar la monarquía amenazada, y con ella la industria nacional...

Nuestro pueblo abandona las herramientas del trabajo pidiendo soluciones depresivas para el capital empleado en las industrias libres... y las industrias monacales se levantan, acaparan, explotan, se hacen dueñas de los resortes gubernamentales del país, y ellas son las que trabajan hoy, y ellas las que trabajarán mañana, cuando logren conseguir que un dictador se nombre César, ametrille á las multitudes, y éstas tengan que ir, como rebaños de esclavos, á obtener de limosna, á las puertas de las grandes fabricaciones jesuíticas, lo que hoy obtienen honrada y libremente al amparo de las leyes, por sus condiciones de aptitud y moralidad!

¿Qué gran verdad me parece que he dicho!

La mar de cosas se dicen

de la elección de Sevilla, y ahora nos resulta en perri la candidatura Pickman.

Palomo aprieta de veras, y nos da muestras magníficas de que, cual palomo, sabe arullar su palomita.

Si, para ser diputado, basta con las simpatías, Palomo vuela á la Corte representando á Sevilla, porque Palomo hace tiempo que, huyendo de esta piscina, buscó peces con anzuelo en otras mares anchísimas, huyendo del chismorreo de aquesta laguna Estigia, y está libre de los dientes con que destroza la inquina.

Telegrama de un corresponsal madrileño:

«A la inauguración de las obras del puente sobre el Manzanares han asistido los reyes y las infantas Isabel y Teresa.

El rey vestía de cadete; la reina de gris y negro.»

Tres colores:

Cadete, negro y gris.

Enterados.

El Liberal de Sevilla de hoy publica una buena sección de política recreativa local.

De dicha sección es lo siguiente:

«El censo de Carmona es tan original, como que en él figuran infinitas casas que no se han edificado y que las construyeron los muñidores electorales, que han llegado á agrandar la extensión superficial de Carmona, con manifiesta amenaza de la vega, la cual van á convertir en poblado.

Dicho censo contiene infinitos parientes de los López, los Martínez, los Garcías y los Rodríguez, que, con los Pérez, forman un verdadero ejército electoral, dispuesto para la lucha y á las órdenes de su majestad el puchero.»

No debe de ser verdad lo que le han contado al colega, porque Carmona—según dicen los políticos y los colegas que dan bombos por almuerzo y suscripción—es un castillo feudal en donde no hay más Dios ni más Santa María que Domínguez Pascual, padre de los pobres, generoso protector que mantiene, de su bolsillo par-

ticular, á todo Carmona, y que, sin su voluntad, no se menea en aquel distrito ni un juez, ni una hoja en la arboleada.

Y siendo esto verdad, ¿qué amañar el censo, si en Carmona, en cuanto se abren los colegios electorales, los carmonenses se atropellan por entrar con la candidatura de dicho señor, nuevo cónsul en aquella vieja colonia romana?

Por esta parte han engañado al colega. El censo de Carmona es el mismo de siempre.

Con muertos y todo. ¿A qué borrarlos ni darlos de baja, si, cuando un carmonés se encuentra en peligro de muerte, lo primero que se le ocurre es hacer testamento legando su voto de ultratumba á favor de Domínguez Pascual, y de sus parientes y deudos?...

Y vamos á otra cosa que dice el mismo El Liberal:

«El Sr. Bores dicen que se separará del partido silveista, continuando, como conservador independiente, militando en la política sevillana, y dispuesto á realizar trabajos hasta conseguir la formación de un partido y el nombramiento de un comité que siga las inspiraciones del hombre público á quien decida unirse, que por ahora no se sabe quién será.»

¡Señores, señores!

Este es el colmo de la previsión. Ya me parece estar oyendo á D. José Bores presidiendo la primera reunión que celebre con los amigos que le sigan en su próxima evolución.

Tendrá que decirles:

—Queridos amigos: Os he reunido aquí para participarles que me he separado del partido conservador, decidiéndome marchar á otro partido... ¿Qué partido será?... No lo sé todavía; y es claro que, si no sé á qué partido me he de afiliar, excuso decir á mis queridos amigos que ignoro todavía quién habrá de ser mi ilustre jefe, é ignoro, por consiguiente, quién habrá de ser para mí el que salve la patria. Convencido de que D. Francisco Silvela no salva nada, porque, por no salvar, no salva ni su palabra de honor, empeñada por un acta de diputado para mí, lo he abandonado, y formo rancho aparte. Por lo menos, doy muestra de que tengo espíritu varonil y que conmigo no se juega á la tängana. Sin D. Francisco Silvela he vivido siempre, y desde ahora en adelante pienso vivir lo mismo, dedicado á mi bufete... ¡Ave-María Purísima! Kirie Eleyson!... He dicho.

Los bravos zaragozanos:

«Dicen de Zaragoza que en Maluenda, pueblo de aquella provincia, se ha amotinado el vecindario por oponerse á que se posesionara del cargo el párroco nombrado en propiedad.

El pueblo quería siga el actual regente, y con tal motivo, el vecindario apedreó á las autoridades y la parroquia.»

Crean ustedes que los pueblos que se ocupan en estas cosas deben de pertenecer al Indostán.

—¿Y por qué no á España?
¡Tiene usted razón!
Sagasta más viejo, Sagasta más nuevo, al Indostán nos parecemos.

Et Noticiero de hoy, con gracia muy especial, consigna en un telegrama delicado y singular, que la Princesa de Asturias dentro de París está, y que ha observado su digno y vivo corresponsal, que llega toda tostada por los vientos de la mar. ¿Tostada nuestra princesa? ¡Dios mío, qué pasará! ¡A que, cuando vuelva á España, nos exige más jornal!...

Entérense ustedes, señores socialistas:

«La Empresa Arrendataria de tabacos en 1900 ha obtenido un beneficio de quince millones de pesetas, repartiéndose un dividendo del 18 por 100 entre los accionistas.»

En presencia de este robo tan escandaloso, ¿á que los fumadores no se declaran en huelga pidiendo el abaratamiento de la porquería que nos venden y el mejoramiento de la clase?

Contra eso, no.

Porque los vicios tienen la consagración del egoísmo personal.

Mi enhorabuena á los accionistas de la Tabacalera.

Ellos son los que entienden la aguja de mear y de... robar.

Todo á un tiempo.

CARRASQUILLA.

Las elecciones

Como demostración palmaria de lo que ocurre en el seno del gran partido republicano, vamos á dar cuenta á nuestros lectores de la gran perturbación surgida en una provincia castellana, sede del seudo gamacista y silla primada, ó cua si primada, de la escuela de Paraiso que dirige Moret.

Nuestro compañero Albert ha tenido que renunciar á presentar su candidatura por un pueblo de la provincia de Valladolid, por los tratos no muy licitos en que han entrado los republicanos con Moret, Paraiso y su secretario; y la candidatura del Presidente de la junta central ó Directorio de Unión republicana, Sr. Muro, que siempre ha sido indiscutible en Valladolid, corre gravísimo riesgo de naufragar en los actuales momentos, por los compromisos contraídos y las componendas á que se han prestado sus amigos, y los tratos y contratos celebrados por éstos con Moret y sus colaboradores de la Unión Nacional, á espaldas del conseqüente y probro republicano Sr. Muro, quien, apesadumbrado aún, no ha autorizado á nadie hasta la fecha (5 de Mayo), para ver su nombre como candidato por la circunscripción de Valladolid que tantas veces desde 1870 ha representado.

Causa pena y profunda amargura ver mezclados á nuestros correligionarios, y en ilícitos tratos y en incestuosas coaliciones, ya con comunistas, ya con moretistas, ya con los pocos y mal avenidos que todavía siguen á Paraiso, pero que ingresarán en la mayoría parlamentaria y en el grupo moretista, porque ya para nadie absolutamente para nadie, es un secreto que el Espiritu Santo de los restos de la Unión Nacional es el actual ministro de la Gobernación, que de esta manera indirecta quiere sumar mayor número de votos en el futuro Parlamento y anular á los Pantojas, no por lo que de Pantojas tienen, sino por la incompatibilidad que entre Gamazo y el actual ministro existe.

Aquí también se observa algo de esto. Aquí también existen coaligados ciertos elementos para destruir al gamacismo, pero no en la forma que en el centro de España y en el corazón mismo de Castilla.

Todavía es tiempo para que nuestros amigos retrocedan. Todavía es ocasión de que los republicanos mediten, y examinando detenidamente las circunstancias actuales, se aparten de esa colaboración con elementos monárquicos y gubernamentales, que son ministeriales vergonzosos, y que buscan y procuran puestos en el Parlamento con nuestras fuerzas.

No podemos ser sospechosos de gamacismo, porque el gamacismo es una causa perdida, porque es la causa del jesuitismo más refinado, y porque, ni tiene arraigo ni influencia ni prestigio en el país, ni su jefe está, ni ha estado, ni puede estar nunca, á la altura necesaria para formar situación, y sólo á las benevolencias que con él tuvo Sagasta en otras ocasiones ha podido llegar á donde ha llegado; pero el gamacismo es el pretexto para que los republicanos claudiquen y presten sus fuerzas y su autoridad á la Unión Nacional, que ha de sumarse al Gobierno, y esto es lo que condenamos con todas nuestras energías, y sobre lo que llamamos la atención de nuestros amigos para que no se dejen sorprender.

Acordáos, republicanos, que si Gamazo es uno de los jefes del jesuitismo, Moret es el hombre de los famosos hilos, y que todos eran ministros con Sagasta en 1898 cuando perdimos las colonias; que unos y otros contribuyeron á los desastres nacionales. Acordáos que la Unión Nacional, en que colabora como jefe el ministro de la Gobernación, nos ha llamado descamisados, y que recientemente ha declarado, como Martos cuando ingresó en la monarquía, que la forma no es esencial. Es decir, que si la monarquía les da lo que desean, con la monarquía se irán para mañana combatirnos. Acordáos de todo esto, y de que esos candidatos pudorosos sacan diputados ministeriales mañana, y nuestros votos habrán servido para hacer la causa de la Regente, de Sagasta y del Gobierno, y obrad en consecuencia.

Ó republicanos probados y convencidos ó nada. Esta debe ser en el presente nuestra actitud y nuestra conducta. Y si emitimos el sufragio, en favor de nuestros correligionarios bien definidos: nada de embolados.

A. A.

De actualidad

Algunos periódicos de Barcelona censuran las cargas de la policía y la benemérita contra

el público que acompañaba á Pi y Margall á la salida de los Juegos Florales.

Continúan las manifestaciones careciendo de importancia.

Los detenidos han sido puestos en libertad. Considerable número de transeúntes fueron heridos y contusos.

En vista de estas noticias, Moret pidió al gobernador de Barcelona aclaración sobre los sucesos de ayer.

El gobernador insiste en negar que hubiese cargas; sólo un toque de atención cuando se produjo el tumulto.

Las Palmas: La Sociedad Económica de Amigos del País acordó dirigirse á todas las de España, proponiendo celebrar en Octubre, en Madrid, un Congreso, á fin de aprobar un proyecto que se elevará al Gobierno, para realizar el plan de Obras públicas, especialmente canales de riego y medios rápidos de generalizar la Instrucción pública.

Ante la gravedad de los sucesos, el gobernador de Barcelona telegrafió al Gobierno y éste aconsejóle que resignara el mando.

Esto determinó el Consejo de ministros y acordóse el estado de sitio y desplegar toda la energía para mantener el orden.

Moret dice que se sabía que los anarquistas y otros perturbadores gestionaban cerca de los operarios de las fábricas pretexto para auxiliar la huelga y realizar el paro general.

Ayer las autoridades, apercebidas tomaron precaución en vista de que un grupo resistía: hubo cargas.

El gobernador y el capitán general acordaron sacar las tropas.

Declarado el estado de guerra en Barcelona.

Desconócese el resultado del mitin catalanista: supónese que fué tumulto.

Ahora hay tranquilidad.

La fuerza ocupa los puestos estratégicos.

Pekín: Publicóse el edicto imperial, decretando la ejecución de los castigos que propusieron las potencias.

Agrávase la huelga de tranvías. Numerosos grupos de huelguistas presentaron en algunas fábricas obligándolas á parar.

Impiden la circulación de toda clase de coches, obligando á las personas á apearse.

Un grupo obligó al paro de los descargadores de carbón del muelle.

Reanudaron sus trabajos protegidos por la benemérita.

También intentaron su salida los carros de carnes del Matadero.

Por las calles se ve á un escuadrón de dragones y guardias civiles de á pié y de acaballo.

En el muelle han sido detenidos 8 huelguistas armados de cuchillos.

Sus compañeros quisieron librarlos á la fuerza.

La guardia de la Capitanía general custodió á los detenidos hasta el Gobierno civil.

Después fueron detenidos dos anarquistas que revolver en mano amenazaban á los obreros que trabajaban.

Lograron fugarse, pero detúvolos la guardia de consumos, apuntándolos con las carabinas.

Barcelona: toda la tarde ha habido colisiones entre huelguistas y policías.

Cargas de la benemérita: algunos contusos. Apedrearón las fábricas.

Los policías que se oponían á que los huelguistas llegaran á la España Industrial, fueron arrollados y el edificio apedreado.

El regimiento de Treviño y la benemérita acudieron dando varias cargas.

El gobernador civil declaróse impotente para contener á los huelguistas.

Los ministros reunieron, acordando el estado de sitio.

El coronel de la benemérita Izcard se ha encargado del mando de las fuersas que cuidan el orden público.

Detenidos cincuenta huelguistas.

Hay dos anarquistas detenidos que llegaron recientemente de la Argentina.

Los estudiantes silbaron á la benemérita en la calle de Cortes: simulóse una carga.

Teverga muéstrase disgustado por la intervención de los obispos en las elecciones.

Dice que padecemos fiebre episcopal desde los últimos Congresos católicos, más políticos que espirituales.

La junta directiva de los silvelistas ha acordado que los abogados Muñoz Rivero, Serrano y Echevarría sean candidatos por Madrid.

El excapitán Casero se ha adherido á la política de Romero.

En el Consejo de mañana se tratará de dirigir una circular á los obispos para que no se mezclen en cuestiones electorales.

Mañana anunciará la Gaceta las oposiciones á Aduanas, con examen previo el 15 de Junio.

Háblase de Molares para Director de la Deuda.

Zaragoza.—Mitin socialista en el centro obrero; hablaron Iglesias y otros.

En breve se jubilará á Isasa; indícanse á muchos para sustituirle.

Barcelona.—Suspendiéronse las maniobras de los regimientos de Navarra y Albuera.

En Génova se hacen negociaciones para que 1,200 huelguistas cargadores del muelle vuelvan al trabajo.

San Petersburgo.—Por las grandes nevadas suspendióse la gran revista militar que iba á verificar el emperador.

Londres.—A fin de mes dimitirá lord Salisbury.

En el presente mes aprobará el Senado francés el proyecto contra las órdenes religiosas.

París.—El populacho apedreó á dos jesuitas franceses.

En los hoteles de Francfort y Universo no los admitieron, pero sí en el Hotel de Europa.

La policía disolvió á los alborotadores.

Comunican de Shanghai, que la Cámara de Comercio telegrafió á los gobiernos, protestando sobre el proyecto de elevación de tarifas de Aduanas.

Washington.—Confírmase que los Estados intentan abrir la China al comercio universal.

Violento vendaval rompió el cable de un globo cautivo, destinado á experimentos científicos en Colonia.

Perdióse de vista entre las nubes con el aeronauta y dos personas más más.

Desconócese el paradero.

Dicen de San Petersburgo que en otoño visitarán á Polonia los emperadores.

La boda de la princesa Olga y el duque Pedro de Oldemburgo, se verificará en Peterhof á principios del verano.

Londres.—En la Cámara de los Comunes aprobóse en última votación el impuesto sobre los carbones.

Aumentan los desórdenes en Sicilia: en la región de las minas de azufre los ánimos están excitadísimos, creyéndose inminente la huelga; en Messina, Catania y Siracusa, hay diarias y sangrientas colisiones.

Centenares de aldeanos atacaron las fábricas de Marina y Patti, é invadieron las oficinas municipales de Caltagirone; el famoso agitador Giuseppe Felice salió de la cárcel y predica la autonomía siciliana.

París.—El proceso pendiente entre la Otero y su modisto se ha sentenciado á favor de ella.

El ministro de Marina francés ha ofrecido al conde de Waulk la protección del Gobierno para la travesía aeronáutica, atravesando el Mediterráneo.

El Evangelio

...El experimento está hecho ya; la salvación humana por la caridad es imposible. Su realización no cabe sino por medio de la justicia.

Tal es el clamor poco á poco soberano que se eleva de todos los pueblos. Hace cerca de dos mil años que el Evangelio aborta. Jesús no ha rescatado nada; el sufrimiento de la humanidad ha seguido siendo tan grande, tan injusto como antes. Y el Evangelio no es ya otra cosa que un código abolido, de que las sociedades jamás podrán sacar más que errores y perjuicios.... Es necesario emanciparse.

¡Qué error tan extraño escoger como legislador social á Jesús, que vivió en medio de otra sociedad, en otra tierra, en otros tiempos! Y si el propósito era no conservar de su moral, de su enseñanza, sino lo que éras pudieran tener de humano y de eterno, ¡qué peligro todavía el que encerraba la aplicación de preceptos inmutables á las sociedades de todos los tiempos! Ninguna sociedad podría vivir bajo la aplicación escrita del Evangelio.

Jesús es el destructor de todo orden, de todo trabajo, de toda vida; negó la mujer y la tierra, la eterna naturaleza, la eterna fecundidad de las cosas y de los seres, y después vino el catolicismo á constituir sobre él su espantoso edificio de terror y de opresión.

El pecado original es la herencia terrible

que renace en cada criatura y se niega á admitir, como admite la ciencia, los correctivos de la educación, de las circunstancias y del medio. No existe concepción más pesimista del hombre que lo hace presa del demonio desde su nacimiento, y le obliga á una lucha contra sí mismo, que dura hasta la muerte. Lucha imposible, absurda, puesto que en ella se trata de cambiar totalmente al hombre, de matar á la carne y á la razón, de destruir en cada pasión una energía culpable, de perseguir al diablo hasta en el fondo de las aguas, de las selvas, hasta las cimas de los montes, para anonadarlo allí con la savia del mundo.

De modo que la tierra no es más que un pecado, un infierno de tentaciones y de sufrimientos que uno atraviesa para merecer el cielo. ¡Admirable instrumento de la policía, de despotismo absoluto; religión de muerte que sólo la idea de caridad ha podido hacer tolerable, pero que la necesidad de justicia arrastrará forzosamente!

El pobre, el miserable engañado que no cree ya en el paraíso, quiere que los méritos de cada cual sean recompensados en la tierra: la eterna vida torna á ser la diosa buena; el deseo y el trabajo son la ley misma del mundo; la mujer fecunda vuelve al puesto del honor, y la imbecil pesadilla del infierno cede el puesto á la gloriosa naturaleza que no cesa de crear. El viejo sueño semita del Evangelio desaparece barrido por la clara razón, apoyada en la ciencia moderna.

Hace mil novecientos años que el cristianismo estorba la marcha de la humanidad hacia la verdad y la justicia, y la humanidad no continuará su evolución hasta el día en que lo haya abolido, colocando al Evangelio en la categoría de los libros de los sabios, sin considerarlo ya como el código absoluto y definitivo....

E. ZOLA.

Mujeres célebres



D.^a BEATRIZ GALINDO

Nació en Salamanca en 1475.—Murió en Madrid el 22 de Noviembre de 1534.

Era esta dama conocida por el sobrenombre de *La Latina*, á consecuencia de su afición al estudio del latín, en el que hizo tan rápidos progresos, que á los diez y seis años lo hablaba con tanta ó mayor pureza y elegancia que su propio idioma.

Con idéntica aplicación se dedicó al estudio de la Filosofía y Ciencias, extendiéndose bien pronto por toda España la fama de su talento, por lo que fué llamada por la reina doña Isabel la Católica para que le diera lecciones de latín, cuando doña Beatriz estaba resuelta á encerrarse en el claustro.

En 1495 casó esta dama con D. Francisco Ramírez, secretario de Fernando V y general de artillería; pero la reina, para no separarla de su lado, pues su cariño por ella era grande, la nombró camarera mayor de su palacio.

A los veintiseis años enviudó doña Beatriz, no queriendo después volver á casarse, y dedicándose al cuidado de sus hijos, de la reina y al estudio.

En 1504 murió la reina, y entonces, después de acompañar el cadáver de su real amiga hasta Granada, marchó á Madrid, en donde vivió sin fausto ni ostentación. A la muerte de sus hijos se dedicó por completo á las prácticas religiosas.

Fundó, de acuerdo con su esposo en Madrid, el convento de religiosas de la Concepción Jerónima, y en 1506 acabó doña Beatriz de fundar el hospital que años antes había empezado su marido, y el cual conserva todavía el nombre de hospital de *la Latina*.

Muerta esta dama, fué depositado su cadáver en la iglesia del convento de San Jerónimo de la Inmaculada Concepción, dejando escritas unas «Notas sabias sobre los antiguos comenariarios de Aristóteles», y diferentes poesías latinas, ninguna de cuyas obras ha llegado á nuestros días, creyéndose que no fueron impresas.

Noticias locales

PARA LAS FIESTAS DE SAN ISIDRO
La compañía de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, ha organizado trenes baratos á Madrid á precios reducidos, con motivo de las fiestas de San Isidro, que empezarán dentro de pocos días en la Corte.